

LA SUBVENCION COMO PRETEXTO:

Nacional Socialismo frente a Solidaridad Socialista

Gregorio PECES-BARBA MARTINEZ

Una virulenta campaña contra el Partido Socialista Obrero Español se ha desatado desde otros sectores socialistas —PSOE histórico y Federación de Partidos Socialistas— y desde otros grupos que hoy pretenden una apropiación indebida del socialismo democrático, con utilización de la televisión del Estado para ello. El motivo es la subvención internacional que, según esos sectores, recibe el Partido Socialista Obrero Español de los partidos socialdemócratas y socialistas de Europa. La campaña se ha planteado con un inadmisibles matiz nacionalista, pretendiendo que esas ayudas al Partido Socialista Obrero Español van a condicionar su política de acuerdo con "intereses extranjeros" y, por consiguiente, van a deformar la orientación del socialismo español. Parece, en estos momentos, que para esos sectores, su propia afirmación pasa por el ataque al partido fundado por Pablo Iglesias y miembro de la segunda Internacional, en el que se honra en militar quien esto escribe. El planteamiento que comentamos no me parece fundado, encubre una profunda frustración y un resentimiento evidentes, y si no fuera por el daño que puede producir a la imagen socialista, más de los que lo esgrimen que del propio Partido Socialista Obrero Español, no merecería ni siquiera la pena tratarlo en un artículo.

Los históricos

Dejo a un lado a esos oportunistas que, como decía al principio, quieren apropiarse de la gloriosa imagen del socialismo democrático, representada, hasta hace pocos años, sólo por el Partido Socialista Obrero Español. No merece la pena ni siquiera considerar ese fenómeno. Sí importa subrayar de manera positiva cómo el Partido Socialista Popular del profesor Tierno Galván ha permanecido al margen de esta campaña. Me voy a centrar en el PSOE (histórico) y en la Federación de Partidos Socialistas.

El PSOE (histórico) es totalmente incongruente al utilizar esos argumentos contra el Partido Socialista Obrero Español, en primer lugar, porque se contradice al acusarnos de procomunistas y, al mismo tiempo, de vendidos al coro de la socialdemocracia. ¿Se han parado a pensar estos compañeros que utilizan ambos argumentos que si, aun siendo procomunistas como ellos dicen, la socialdemocracia europea nos reconoce y nos ayuda es porque no existe otro grupo auténticamente socialista y democrático en quien vea futuro, y eso supone tirar piedras contra el propio tejado del PSOE (histórico)? Por



otro lado, hasta su escisión en el Congreso de 1972, los actuales inspiradores del PSOE (histórico) eran dirigentes del único Partido Socialista vinculado a la segunda Internacional, y en tal concepto participaban de la línea política de la que hoy acusan al Partido Socialista Obrero Español, y recibían las ayudas que hoy nos reprochan y utilizan como arma arrojadiza contra nosotros.

La Federación

La Federación de Partidos Socialistas

ha sido también, a través de sus portavoces, muy virulenta. Y eso es más grave porque, como ellos saben, tan bien como nosotros, nuestras bases trabajan juntas y aspiran, al menos que yo sepa en Madrid, a la unidad, y en Cataluña esa política puede perjudicar el evidente y positivo acercamiento entre la Federación Catalana del Partido Socialista Obrero Español y el Partit Socialista de Raventós. Alguna revista europea socialista, editada en inglés en Bélgica, y de poca audiencia, sostenía en su último número que los partidos socialistas europeos deberían dejar de ayudar al Partido Socialista Obrero Español y ayudar a la Federación. ¿Se puede pensar que ésta, que nos ataca por esa ayuda de la Internacional, es ajena, al menos en alguno de sus dirigentes más característicos, a la iniciativa de esa revista, y si eso es así, no parece farisaico su ataque? Por otra parte, sabemos, y no es crítica, sino sólo constatación, que hombres que ahora dirigen la Federación, cuando eran dirigentes de USO, contribuyeron decisivamente a la vinculación de USO con otras sindicales extranjeras, como la CFDT francesa y la internacional del metal FITIM, miembro de la CIOSC. ¿Las razones que les movieron a reclamar legítimamente ayuda de esas organizaciones extranjeras y que aún se mantiene, y me parece, por otro lado, muy acertado, para la USO, son distintas de las razones que hacen que los partidos socialistas europeos ayuden al Partido Socialista Obrero Español? ¿Se puede medir con dos raseros tan contradictorios ambas actitudes?

Habría que pedir a los compañeros de la Federación de Partidos Socialistas, tan estimables para nosotros y con los que hemos mantenido solidaridad en el sufrimiento y en la lucha, y con los que seguimos dispuestos a mantenerla, que abandonen esa irreflexiva e injusta campaña. Es justo y correcto que hagan todo lo posible para fortalecer a su organización, porque eso, en definitiva, nos fortalece a todos, pero no a costa de atacar y de intentar deteriorar la imagen del Partido Socialista Obrero Español, porque eso, en definitiva, nos debilita a todos. ■